

pecto al modelo dominante comporta la soledad o la evasión.

A la pregunta inicial respecto a si las diferentes estructuras urbanas analizadas comportan una distinta relación con el espacio público, sólo cabe una respuesta: el cambio del medio se reduce a aspectos funcionales y puntuales, pero no pone en cuestión el sentido de las prácticas tradicionales.

J. Coutras concluye que las estructuras urbanas, en el centro de la ciudad y en los nuevos barrios periféricos, reconoce una identidad a las mujeres como madres y esposas; las otras potencialidades de la ciudad escapan a las mujeres. En este contexto, las variables espaciales tienen la capacidad de crear, ampliar, modificar o atenuar la relación diferencial de los sexos en el espacio.

Margarita Castañer

Departament de Geografia,
Universitat Autònoma de Barcelona

BARTHEZ, Alice, 1982, *Famille, Travail et Agriculture*, París, Ed. Economica, 189 pp.

El libro de la socióloga A. Barthez presenta uno de los temas de interés más relevantes en los últimos años. Barthez analiza la transformación de la agricultura como estructura familiar de producción. Así, su libro *Famille, Travail et Agriculture* pone de manifiesto que, si bien la concentración de los medios de producción y la mecanización de la agricultura auguraban una transformación radical del trabajo agrícola hacia una forma análoga al del trabajo industrial, en el caso francés esto no ha sucedido, y se sigue encontrando en la mayor parte de las explo-

taciones agrícolas, la figura del «jefe de explotación» y las «ayudas familiares», que no son otras que los miembros de la familia. Delante de una agricultura que no se identifica por ser una actividad asalariada, el problema que Barthez plantea es cómo estudiar esta agricultura organizada en actividad familiar dentro del desarrollo capitalista de las sociedades industriales.

Para la autora, la dicotomía se plantea en el sentido de que la noción de agricultura familiar evoca inmediatamente unas actividades de subsistencia en que predomina más el autoconsumo que las actividades de mercado. Ahora bien, la producción agrícola para el mercado no deja de desarrollarse, al mismo tiempo que la actividad agrícola no deja de ser familiar. Barthez se cuestiona cómo se puede comprender este doble movimiento sin volver a analizar ambos componentes.

Si la unidad de producción es una familia, es decir, una pareja y sus hijos, en el momento que participan en la producción agraria sus relaciones de trabajo responden a las normas que rigen en las relaciones de la familia, entre el hombre y la mujer y entre los padres y sus hijos. El matrimonio y la sucesión, y, de una forma más general, el código de las relaciones entre los sexos y entre las generaciones, constituyen una parte de la actividad agrícola. Pero en la agricultura la producción del trabajo de la familia se vende en el mercado; en este momento las relaciones familiares se convierten en relaciones de trabajo, lo que significa en la sociedad industrial una referencia a las normas del trabajo asalariado. Barthez evidencia la dificultad de articular y mantener las relaciones de familia y de trabajo, que hacen de la familia una empresa y de la empresa una familia, sin que a la vez una sustituya a la otra.

Barthez analiza las difíciles relaciones

que se establecen en la unidad familiar. Así, la esposa se convierte en agricultora a partir de la situación de co-explotadora con su marido, pero no será agricultora independiente. En definitiva, su estatus es el de esposa del agricultor, pero no el de agricultora en sí misma. A su vez, los hijos se convierten en agricultores en asociación con su padre. Ante esta situación cabe preguntarse si no existen unas relaciones jerárquicas de trabajo que predominan entre los sexos y las categorías de edad.

La autora afirma en la introducción que su principal interés se basa en demostrar que la explotación familiar es una empresa distinta de la familia, donde aún existe la división entre producción y reproducción, y es esta interrelación precisamente la que la hace interesante. Es la facilidad de la agricultura para presentarse como producción confundida con reproducción en donde familia y empresa ocupan el mismo espacio y las mismas relaciones sociales. Así, para Barthez, la explotación familiar en la agricultura ha de estudiarse como el movimiento de una relación familiar que integra en sí misma la necesidad de unas relaciones de producción entre los miembros de la familia. Este doble movimiento se expresa en la práctica por los conflictos entre los sexos, las categorías de edad, las reivindicaciones de identidad profesional de las esposas de los agricultores y por las reivindicaciones de autonomía de los hijos del cabeza de explotación. Estos conflictos que se desarrollan en la familia agricultora no son más que la expresión de estas difíciles relaciones de poder que se evidencian en la explotación familiar.

El libro se divide en cuatro partes. En la primera, la autora analiza la definición de la familia en la unidad de producción agrícola, cuestionándose tres aspectos importantes: la unidad de producción

como familia, el estatuto familiar de los miembros que participan en la producción, y la figura de las ayudas familiares que quedan invisibles en las estadísticas; en esta parte, Barthez hace una clara alusión al trabajo que realiza la mujer en la explotación, manifestando que éste aparece como una extensión de las actividades domésticas y no como actividad profesional en sí misma. En la segunda, analiza como se desarrollan las relaciones de trabajo entre los miembros de la familia, evidenciando que si bien estas relaciones son de producción, no se expresan de la misma manera, dada la general inexistencia de una actividad asalariada entre los miembros de la familia. En la tercera, la autora analiza las diferencias entre la explotación familiar y la empresa capitalista, resaltando la transformación que ha sufrido la explotación familiar para adaptarse al modelo capitalista. Por último, en la cuarta parte, Barthez reclama la igualdad en las relaciones de poder que se establecen en la explotación familiar entre los sexos, manifestando la necesidad de asumir por parte de las esposas de los agricultores la condición de agricultoras como profesión, independientemente de su condición familiar. Sin embargo, la autora puntualiza que para esta transformación es necesario un cambio ideológico y social en las estructuras familiares.

A pesar de que el libro de A. Barthez analiza el caso francés, la problemática que plantea y las reflexiones que se desprenden, hacen de él un modelo fácilmente aplicable a nuestro país, donde la agricultura familiar sigue siendo una actividad muy extendida. Si bien el interés sobre la problemática de la mujer en la agricultura, se ha desarrollado fundamentalmente en Francia y desde la óptica sociológica (ver los estudios de M. Berlan), es evidente que la geografía debe in-

teresarse por estas nuevas perspectivas, no tanto por la participación de la mujer en las esferas productivas, lo cual significaría una visión parcial de la situación, sino por las relaciones de género que se establecen en la explotación familiar como unidad de producción y reproducción.

Gemma Cànoves Valiente
Departament de Geografia,
Universitat Autònoma de Barcelona

MOMSEN, Janet Henshall; TOWNSEND, Janet G. eds., 1987, *Geography of Gender in the Third World*. Londres, Hutchinson, 411 pp.

He aquí el segundo libro que aparece bajo los auspicios del grupo de trabajo inglés Women and Geography Study Group. De nuevo la temática que presenta es altamente sugestiva. Mientras se viene hablando desde los años 70 de la geografía del género, el papel de la mujer en el Tercer Mundo había quedado descuidado por los problemas de falta de estadísticas, que ya Boserup (1970), con su pionera publicación del libro *Woman's role in economic development*, comentaba. Diecisiete años tarde se presenta una excelente recopilación de artículos de reciente publicación que abarcan una amplia perspectiva de la situación de la mujer en los países del Tercer Mundo.

El libro inicia su gestación en la sesión anual del IBG de 1983, en la que se decide que el tema de la sesión sería *Women's role in changing the face of the developing world*. La sesión, organizada por las editoras, se celebró en Durham y permitió acariciar la idea de la publicación del libro; a partir de aquí las editoras han realizado la labor de recopilar los nume-

rosos artículos que se presentan con la intención de reunir en este volumen las principales líneas de investigación que se están desarrollando en los países del Tercer Mundo. Hay que destacar que una parte considerable de los artículos son fruto de recientes tesis doctorales, lo que da una idea del interés en el campo de la geografía por estos nuevos temas. A la vez, el libro viene a cubrir un importante vacío de publicaciones en torno a la problemática de la mujer en el Tercer Mundo.

Tal como explica Janet Henshall Momsen en la introducción, la década 1975-1985 ha supuesto muy pocos cambios para la mujer del mundo subdesarrollado, en donde persisten las actitudes patriarcales y tan sólo en algunos casos se han suavizado las condiciones de subordinación de la mujer. Por lo demás, los últimos años han significado para el Tercer Mundo la persistencia y la agudización del hambre en África; la malnutrición sigue siendo una lacra en buena parte de los países en vías de desarrollo.

La geografía del género tiene un papel vital a la hora de entender los rápidos cambios que se suceden en el espacio en torno a las relaciones de género en los países con economías en vías de desarrollo. Temas como fertilidad y participación de la mujer en el trabajo asalariado definen en parte la economía de un país y estos aspectos son desarrollados desde las diferentes problemáticas de América Latina, África, Oriente Medio y el Sures-te Asiático.

El libro está estructurado en seis partes, agrupando los artículos por afinidad temática. En la primera, las editoras, bajo el título «En torno a la geografía del género en los mercados de economía subdesarrollada», realizan un repaso a los tópicos y problemas que implica el estudio de las relaciones espaciales de género